Aportaciones para una Reflexión Sociocultural sobre los Modelos de Teleformación

Manuel Rodríguez López
Rafael García Pérez
Universidad de Sevilla

RESUMEN
El presente trabajo se articula sobre la base de una reflexión acerca del argumento tradicionalmente utilizado para conceptualizar y acuñar las diferentes modalidades de Teleformación. Estas modalidades son analogías de los tradicionales modelos formativos, producto directo de las repercusiones que acarrea la propia incorporación de los instrumentos tecnológicos a los procesos educativos (generalmente, cambios en la organización espacio-temporal). En esta comunicación se presentan referentes para una nueva concepción de la Teleformación, argumentado sobre tres referentes fundamentales:
1) Una reinterpretación histórico-cultural de los medios tecnológicos
2) La emergencia de un nuevo paradigma de aprendizaje; y
3) La interpretación de los procesos de mediación tecnológica en términos de construcción de la identidad.
Las relaciones dialógicas mantenidas entre las dimensiones propuestas se constituyen en el marco de referencia desde el que articulamos nuestra propuesta para la regulación de los procesos de Teleformación.

INTRODUCCIÓN
EL POTENCIAL COMUNICATIVO DE LAS REDES INFORMÁTICAS HA constituido el principal argumento para conceptualizar y acuñar las diferentes modalidades de Teleformación. Estas modalidades son analogías de los tradicionales modelos formativos, producto directo de las repercusiones que acarrea la propia incorporación de los instrumentos tecnológicos a los procesos educativos (generalmente, cambios en la organización espacio-temporal).
Una reflexión crítica sobre este fenómeno nos sugiere que aún nos encontramos en un periodo inicial (Introducción o, a lo sumo, Aplicación- véase figura I-) en nuestro acercamiento a una apropiación significativa de los usos tecnológicos (Colás, 2000). Para Adell (1997), el primer paso en la integración de toda nueva tecnología es intentar hacer lo mismo que antes, pero con los nuevos instrumentos. "La Biblia de Gutenberg es indiferenciable para un neófito de los manuscritos de los copistas de la época (...). Los primeros vehículos a motor no eran más que carros sin caballos. El primer cine era teatro filmado (...). Los primeros usos del ordenador en la enseñanza revelan esta forma de utilización".

Niveles de uso de las TIC con finalidades formativas

Figura 1
Niveles de Usos de las TIC

No obstante, el impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) abre diferentes flancos en la redefinición de los contextos disciplinar, institucional, político-científico y sociocultural de la formación universitaria. Ello supone que aún nos encontramos en un momento histórico ejemplar para dotarnos de una perspectiva que privilegie un análisis del fenómeno desde una óptica renovada por la mediación de los procesos de Teleformación.
En esta nueva visión, la concepción de la Teleformación queda argumentada sobre tres referentes fundamentales:

1 Una reinterpretación de los medios tecnológicos.
2 La emergencia de un nuevo paradigma de aprendizaje.
3 La interpretación de los procesos de mediación tecnológica en términos de construcción de la identidad cultural y personal.

La relaciones dialógicas mantenidas entre ellos constituye el marco de referencia de nuestra propuesta, por lo que podríamos afirmar que el enfoque que presentamos se articula desde su afinidad con la teoría historico-cultural y los constructos postmodernistas.

**NUEVOS REFERENTES PARA EL DEBATE SOBRE LOS PROCESOS DE TELEFORMACIÓN**

Aunque la profundización en cada uno de los factores identificados sobrepasa los objetivos de la presente comunicación, procederemos a subrayar sus líneas definitorias con la única finalidad de resaltar la importancia que se les debe conceder en los debates académicos orientados a abordar la Teleformación.

**a) Reinterpretación de los medios tecnológicos**

La reinterpretación de los medios que presentamos supone una lectura historico-cultural de los artefactos tecnológicos. Pensar en las TIC en términos de artefacto cultural nos sugiere la superación de los instrumentos tecnológicos como simples objetos materiales. Cuando el acercamiento de una persona a la cultura está mediado por artefactos tecnológicos, las TIC además de constituirse en los instrumentos materiales «soporte» de la información, se revelan como herramientas psicológicas detonantes de nuevas elaboraciones culturales. En este sentido compartimos con Cole (1999) que «un artefacto es un aspecto del mundo material que se ha modificado durante la historia de su incorporación a la acción humana dirigida a metas. En virtud de los cambios realizados en su proceso de creación y uso, los artefactos son simultáneamente ideales (conceptuales) y materiales». De acuerdo con ello, tenemos que las tecnologías no sólo vienen a transformar los modos de acceso a la información (tecnología como soporte cultural), sino que además transforma la naturaleza de la propia información (tecnología como cultura). Las tecnologías trabajan directamente sobre la información, y una de las características definitorias de estos artefactos reside en su capacidad para filtrarse a todos ámbitos de nuestras vidas, cambiando esencialmente la estructura de nuestra actividad,
especialmente en relación con la actividad docente e investigadora. Mientras, en palabras de Adell (1997), «están cambiando nuestra manera de hacer las cosas, de trabajar, de divertirnos, de relacionarnos y de aprender. De modo sutil también están cambiando nuestra manera de pensar».

B) Emergencia de un nuevo paradigma de aprendizaje
Un gran número de iniciativas recientemente originadas desde los principales marcos teóricos y disciplinas que de algún modo desarrollan su actividad científica en las áreas social y cultural (el movimiento Ciencia-Tecnología-Sociedad, Postmodernismo, Postestructuralismo, Estudios Culturales y el Enfoque Feminista de la Ciencia, así como también la Filosofía, Sociología de la Comunicación y la Psicología Cultural) proponen nuevas bases epistemológicas sobre la cual construir un nuevo paradigma de aprendizaje. Este nuevo paradigma se sustenta sobre la base de una redefinición del papel desempeñado por las TIC en el desarrollo de las identidades culturales y personales, y el reconocimiento de la heterogeneidad de estas. Todo ello supone una reflexión y una práctica de superación de la enseñanza normativa, y una adaptación de los procesos y modelos de enseñanza a la atención de la diversidad cultural. El concepto de formación que se sustenta en la idea de que la educación es algo que se recibe puntualmente en un momento de la vida, y que habilita y alfabetiza para el desarrollo personal y profesional posterior, no atiende a las demandas de la actual Sociedad de la Información. En este sentido, los constructos CTS nos indican que los objetivos formativos no deben dictarse exclusivamente desde la propia disciplina, sino que, en concordancia con los postulados postmodernistas, debemos atender a las idiosincrasias individuales y culturales. En última instancia, ello supone pasar de una sociedad de la información a una sociedad del conocimiento.

En este acercamiento hacia la sociedad del aprendizaje se alzan voces que reivindican, cada vez con mayor fuerza, nuevas funciones para la educación (la ya tradicional formación inicial no alfabetiza en las necesidades planteadas por la nueva sociedad) a través de conceptos como formación permanente, reciclaje, formación continuada, etc.

c) Nuevas tecnologías y desarrollo de la Identidad
Desde esta tercera perspectiva, en sintonía con los constructos postmodernistas, se viene a reivindicar una profunda transformación del papel tradicionalmente asignado al individuo en los procesos de mediación tecnológica. La persona no es entendida como un sujeto -generico- al que le llega información gracias a la mediación interpuesta por las tecnologías, sino que es concebida como una identidad idiosincrásica que, como ente activo,
hace uso de estos artefactos con la propia finalidad de transformar la información en conocimiento. Los contextos de actividad propuestos en el escenario sociocultural de Internet (Internet como parangón de las TIC) privilegian un tipo de identidad cuyo rasgo distintivo consiste en la actuación desde la consciencia de constituir un ser activo en la interacción.

En este mismo sentido comienzan a aparecer nuevas perspectivas para la investigación educativa sobre nuevas tecnologías. Para Rebollo (2000), la teoría sociocultural aplicada al análisis de los medios provee de un conjunto de herramientas conceptuales que permiten explicar el proceso de apropiación de estos lenguajes por parte de los sujetos al tiempo que aporta vías para el análisis de la evolución y desarrollo de los medios en sí mismos. En el marco de esta teoría sociocultural, el desarrollo de la identidad es un tema que está siendo abordado a partir de un complejo proceso de dominio y apropiación de instrumentos culturales mediante su vinculación a diferentes contextos sociales. Estas alternativas vienen a reivindicar la idiosincrasia y el papel activo de la persona en los procesos de mediación tecnológica a través de constructos como son: formación de la identidad, gestión del conocimiento, resolución de problemas, contextos de actividad, heterogeneidad del pensamiento, etc.

HACIA UNA PROPUESTA PARA LA REGULACIÓN DE LOS PROCESOS DE TELEFORMACIÓN

Al Conjugar las tres dimensiones señaladas; la reinterpretación de los artefactos tecnológicos, el nuevo paradigma de aprendizaje y la interpretación de los procesos de mediación tecnológica en términos de construcción de la identidad cultural, estamos perfilando una nueva visión de los procesos de Teleformación cuyo rasgo definitorio reside en el papel asignado al sujeto. Concretamente, el sujeto es concebido como una entidad singular, activa y sobre todo consciente, que aprende a regular su propia acción en los diferentes contextos de actividad privilegiados por el escenario sociocultural de Internet.

Desde esta concepción se reivindica un modelo de actividad que, lejos de ser espontánea, supone una regulación consciente en base a la privilegiación de aquellos referentes que a cada sujeto se le revelan más adecuados para alcanzar su objetivo. Este objetivo no es otro que transformar la información en conocimiento. Más específicamente, en el caso concreto en el que la finalidad consista en construir conocimiento científico, la actividad del sujeto debe ser regulada sobre la base de un diseño que atienda a tres dimensiones:
Modelo tridimensional de los procesos de Teleformación

- **Plano científico-disciplinar**
  Atención a la propia idiosincrasia del conocimiento científico; fuentes, proceso de producción y criterios para la selección.

- **Plano tecnológico**
  Conocimiento de la lógica de Internet y de la amplia variedad de nuevos productos científicos gestados en su seno.

- **Plano social y de la identidad personal**
  Margen para la toma de decisiones en la resolución de problemas en función de la singularidad e identidad cultural de cada persona.

Desde la perspectiva que proponemos, las diferentes funciones y modalidades de Teleformación se derivarán a raíz del peso que cada una de estas tres dimensiones tomen en el proceso (véase Figura 2).
Bibliografía

Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información.
EDUTEC, n° 7. Accesible en http://nti.uji.es/-jordi

Las nuevas tecnologías y la construcción de la identidad cultural (el cambio educativo para el siglo XXI).
Bordón 51 (4), 417-433.

Proyecto Investigador. Cátedra de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación: Bases Metodológicas de la Investigación Educativa. El cambio de las políticas educativas y su incidencia en el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Centros Escolares de la provincia de Sevilla
(Material inédito). Dpto. DOE y MIDÉ. Universidad de Sevilla.

GARCÍA, R. y GONZÁLEZ, E. (1999):
Internet en el contexto de la comunicación multimedia: un instrumento para el desarrollo científico en educación.
Fuentes. 1, 177-200.

La Investigación Educativa sobre Nuevas Tecnologías: una aproximación sociocultural.
Actas del XII Congreso Nacional y Iberoamericano de pedagogía. Madrid.

La Gestión del Conocimiento, alternativa para la formación superior del siglo XXI: fundamentos y metodología para su desarrollo.
En Universitas Tarracokensis. Revista de Ciencias de L'Educació, XXIV : 49-64.

Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro.
Madrid : Morata.